

***[Carta a Sara y Jack Weber. La importancia de la cuestión judía] (Solow, Cedillo)***

**León Trotsky  
4 de febrero de 1938**

(Versión al castellano desde “[L’importance de la question juive]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 16, enero – marzo de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 137-138. Carta a Jack y Sara Weber, Houghton Library (10831). Sara Jacobs, conocida como Sara Weber (1900-1976), de origen polaco, había llegado a Estados Unidos en 1920, casada con Luis Jacobs, militante del PC y de la Oposición de Izquierda; de junio de 1933 a enero de 1934 trabajó como secretaria de Trotsky y se había marchado de Francia a principios de 1934, en el verano de este mismo 1937, volvió a visitar a los Trotsky en México.).

Queridos camaradas Sara y Jack,

1) Les envío una copia en ruso de mi artículo para *The Day* por si se publica la traducción al inglés.

2) Estoy totalmente de acuerdo con ustedes en que la cuestión judía ha cobrado ahora una enorme importancia para nuestro partido. Solo la Cuarta Internacional es capaz de hacer una crítica destructiva de todos los medios con los que las clases dominantes, los charlatanes pequeñoburgueses, incluida la burocracia soviética, intentan o prometen resolver la cuestión judía. Debemos presentarla tal como es, una terrible convulsión histórica del capitalismo en decadencia. Los judíos han desempeñado un gran papel en el desarrollo de la sociedad capitalista y ahora son víctimas de su descomposición. Es un privilegio negativo de las masas judías no poder, menos aún que las demás masas, salvarse del hambre, la humillación y el exterminio físico por otros medios que no sean la revolución proletaria. Me parece posible invocar un auténtico espíritu mesiánico entre los obreros judíos, que los separe definitivamente de los soñadores y charlatanes burgueses y pequeñoburgueses y los gane para la Cuarta Internacional, que es ahora el único partido de la revolución mundial y de la liberación humana. Me parece que el partido estadounidense debería dar ejemplo aquí a todas las secciones con una actividad enérgica en este ámbito. Es posible que sea necesaria una comisión especial para elaborar tesis, un manifiesto, de publicar proyectos en yiddish y, por supuesto, artículos en inglés en *Socialist Appeal* y *The New Internationalist*. ¿No cree que Solow<sup>1</sup> podría sentirse atraído, como “simpatizante”, por un trabajo de este tipo?

---

<sup>1</sup> Herbert Solow (1903-1964), periodista, licenciado por la Universidad de Columbia, simpatizante del partido comunista, visitó a Trotsky en 1930 y se puso al frente de la oposición a la política estalinista entre los intelectuales en 1933. Miembro durante algún tiempo de la CLA, tras haber sido redactor del periódico de los huelguistas de Minneapolis (*The Organizer*), se distanció tras la entrada del WPUS en el SP y la disolución del NPLD. Sin embargo, desempeñó un papel importante en el trabajo de la comisión Dewey, permaneciendo varias semanas en México. Trotsky apreciaba mucho sus capacidades intelectuales y trataba de ganárselo definitivamente, sin creer demasiado en ello. Ver, por ejemplo, carta del mismo Trotsky a Solow de septiembre de 1937 “[[Agradecimiento. Carta a Solow](#)] ([correcciones, Rivera y revista, tesis cuestión judía](#))” y la del día siguiente a esta “[[Carta a Solow. Comentario sobre un artículo](#)]”, en esta misma serie de nuestras EIS, en la que le insta a la redacción de una tesis sobre la cuestión judía.

No he leído nada aquí sobre la conspiración de los alemanes con Cedillo<sup>2</sup>. Es posible que sea una invención de los estalinistas para darse importancia ante el gobierno mexicano.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>2</sup> Saturnino Cedillo (1880-1939), campesino indígena famoso por sus hazañas durante la revolución, se había convertido en el cacique de la provincia de San Luis Potosí, donde había consolidado su poder en torno a su rancho “Las Palomas”, en colonias agrícolas militares que le proporcionaban un ejército privado. Había sido secretario de agricultura de Cárdenas, pero en 1937 fue eliminado y se retiró a su provincia. Los primeros rumores sobre sus preparativos para un levantamiento se remontaban a finales de agosto de 1937. La prensa norteamericana se hacía eco entonces de sus vínculos con la Alemania nazi. La fuente de estos rumores era el Partido Comunista Mexicano y sus amigos. ¿Qué había de cierto en todo esto? Cedillo había viajado a Alemania y había comprado varios aviones militares para su defensa privada. El jefe de su aviación, Eric Stephan, era alemán. Tenía buenas relaciones, tanto en la mesa como en la caza, con el embajador alemán, el barón Rüdts von Collenberg; el jefe de su policía privada, un ciudadano guatemalteco, Ernesto von Merck, era de origen alemán. El historiador mexicano Ricardo Pérez Montfort ha señalado recientemente que todos estos elementos y la hostilidad personal del general “hacia los comunistas y los judíos” no bastaban para convertirlo en un “agente” o un “aliado” de los alemanes.